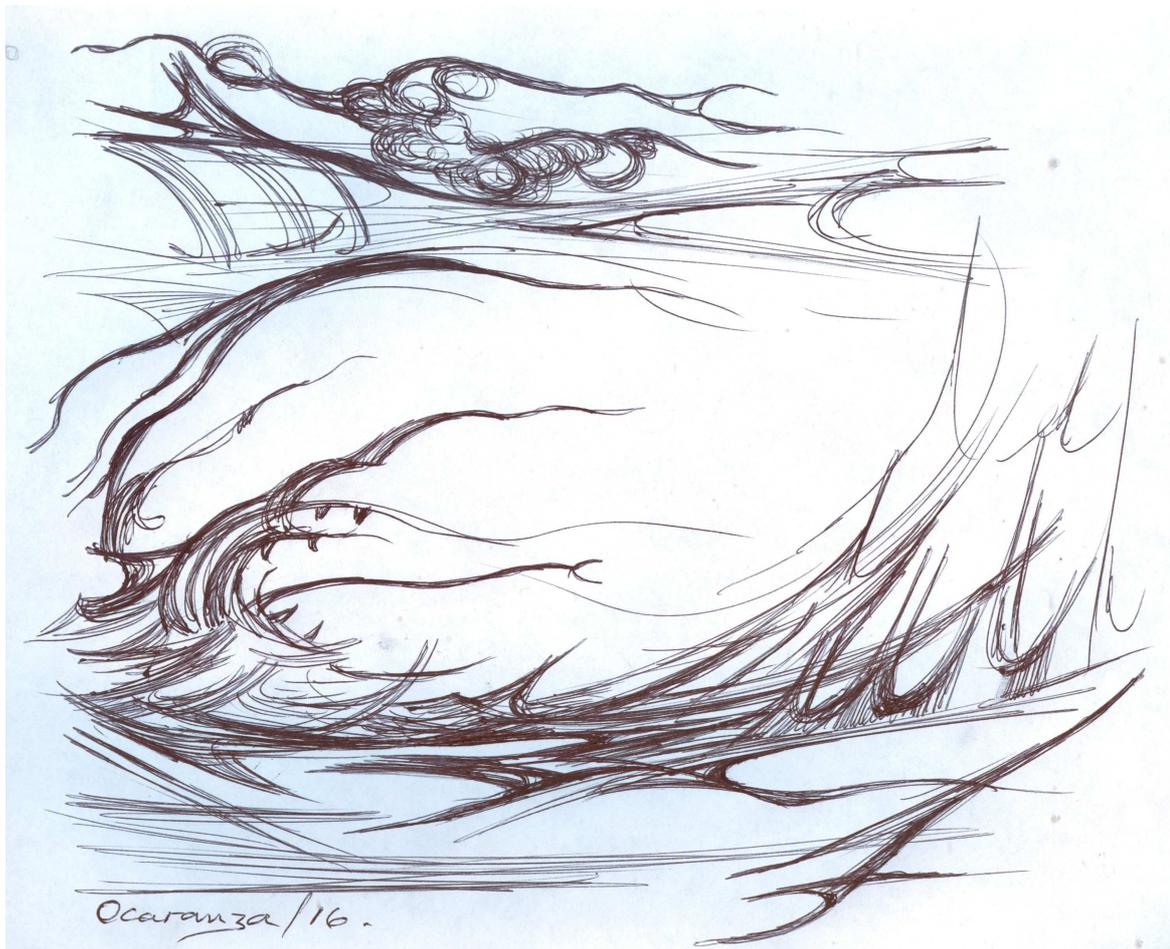


CUARTO CÍRCULO



EL DILUVIO

1

**Ni el delirio de grandeza del aguacero,
ni el tornado y su círculo vicioso itinerante,
ni el ciclón y el tsunami
que enloquecen la atmósfera
y hacen de la amenaza**

la más ineludible de las profecías,
son comparables con el Diluvio,
con el agua de nunca acabar,
con los manotazos de las montañas
antes de sumergirse,
con la zozobra de los puntos cardinales,
con la lluvia desatada
que, sabiendo el santo y seña
para instalarse en su don de ubicuidad,
no emerge de las nubes
o de leyes físicas a todo vapor,
sino de las manos de Jahvé.

Todo comienza cuando una brisa
se sale de las leyes
y, subiendo el volumen de su cólera,
hace que una palmera,
con todo y su campanario de frutos,
caiga de bruces
y muerda el polvo de su derrota.
Después, consciente de su fuerza,
se sube al más alto de los montes
y ahí se golpea el pecho
cual orangután que toca a doble puño
los tambores de la dignidad
o, como diría la candidez *poeticista*,
se pone a jugar al burro
con los montañas que descubre al paso,

**hasta que pisa el acelerador de sus tobillos
y se convierte en un huracán
de pura sangre.**

**En un cielo que gruñe sin cesar,
estalla de pronto un trueno
que ensordece a los ángeles,
induce a la beatitud de la música de los astros
a cohabitar con el sensualismo de la estridencia
y deja a su paso una lluvia escandalosa
de vocales.**

**Un corto circuito se alarga hasta convertirse
en tempestad eléctrica.
Los relámpagos fraguan, a mitad de la noche,
días tan efímeros como un parpadeo,
como una corazonada a medio cráneo,
como el ósculo al que rozan
los novios más tímidos del planeta.
Los rayos,
que arroja una flota de nubes bombardera,
atinan en la choza
de una niña que acaba de descubrir
-hace 10 minutos-
el perfume de las flores,
en el árbol de un simio que escudriña en su entorno
las palabras requeridas
para pedir piedad,**

**en la alcoba de un hombre con el cabello en llamas
que busca una pila de agua bendita
-tomada del diluvio-
para apagar su incendio.**

**Es difícil aceptarlo,
pero Jehová no pudo evitar la torpeza manual
en el primer intento de creación
de hombres, mujeres,
infusorios del tamaño de la nada
y gigantes, como los hijos de Anac,
que cogían al vuelo
nube tras nube.**

**Del mismo modo que todo verdadero poeta
es,
debe ser,
ha de ser
la fe de erratas
de lo que acaba de producir,
y, tras de asumirlo,
devenir quien esculpe,
aconsejado por su goma de borrar,
la escultura de la nueva cría,
el Creador,
inconforme con su primera
muchedumbre de adefesios
-arrepentido incluso**

**de la colección de monstruos engendrados
por su descuidada fantasía-
puso, respectivamente,
el borrón y la cuenta nueva
en sus dos manos.**

**Quizás la nueva manufactura,
sin todo lo que arrastraba la pretérita
(el hedor de pecados imperdonables,
las concesiones a la imperfección,
la moral purulenta
o la mala levadura del pan de cada día),
obstruya el paso
a la epidemia de defectos.**

**Quizás la reconstrucción de todo,
lo que se dice todo,
sea la única salida
cuando los pilotes del castillo
están pudriéndose
o las ratas han terminado por devorar
el timón del buque.**

**Como se le había ido de las manos,
Jehová estaba furioso con su creación primera.
Y los demonios
(habría que preguntarse quiénes)
se inmiscuyeron en la obra**

**y desarreglaron las virtudes
del propósito.**

**Y es que “se corrompió la tierra
delante de Dios,
y estaba la tierra llena de violencia”.**

**Habrà que decir, ay,
que no sólo multitud de ángeles y demontres
estuvieron mal hechos:
jibosos,
con los labios leporinos adecuados
para decir mentiras,
con las alas rotas
hasta la impudicia,
sino que la mayor parte de los hombres y mujeres
dejaron mucho, si no es que todo,
que desear.**

En *El libro* leemos:

**“Y vio Jehová que la maldad de los hombres
era mucha en la tierra,
y que todo designio
de los pensamientos del corazón de ellos
era de continuo
solamente el mal”.**

**Estas criaturas
tenían extremidades,
manos**

**y dedos cortos,
pero uñas que crecían y crecían
hasta rasguñar las goteras
del latrocinio.**

**En los primeros ensayos
de formar al hombre,
las criaturas no habían podido
darle al órgano de su pecho
forma de corazón.
Éste parecía más bien un bulto de sangre descosida,
un avispero,
una quijada de burro,
un puñado de muina en pie de guerra
en sintonía con el desquite,
un tarro de miel envenenada.**

**Es cierto que,
por influencia de los árboles frutales,
la víscera intentó cambiar de forma,
suavizar sus contornos y destilar
sílabas en almíbar,
Pero la perversión,
su obra maestra,
ganaba a las vencidas
al más hercúleo vendaval
perito en invasiones.**

**Por eso, el autor del Génesis
asienta que: “Y se arrepintió Jehová
de haber hecho hombre en la tierra,
y le dolió en su corazón”.**

**¿Pero cabe en Dios el arrepentimiento?
¿El húmedo borrador de su boca
es capaz de desdecirse?
¿El carromato divino está dotado de reversa?
¿Acaso sufre el canceroso mal
de la imprevisión?**

**No lo sé. Mi mente no concibe,
ni en versiones para débiles mentales,
la supuesta omnipotencia,
el arcano infinito de Dios Padre.
No lo sé. Pero la *Biblia* prosige:
“Raeré de sobre la faz de la tierra
a los hombres que he creado,
desde el hombre hasta la bestia,
y hasta el reptil y las aves del cielo,
pues me arrepiento de haberlos hecho”.**

**Y fue entonces el momento de la segunda Creación.
De usar el jabón en cantidades industriales.**

**De desinfectar hasta la piedra más humilde.
De hacer que el Paraíso, cambiando de forma,
tomase el aspecto de Arca
que corriera por los caudalosos piélagos
de lo inédito.**

**Los manotazos del diluvio
fueron también contra los animales
de toda especie.
No sé qué culpas habían cometido,
en qué encrucijada del tiempo se desviaron
o qué desconocido plan del Creador
los había hecho basura,
materia viviente desechable.**

**No todas las criaturas fueron víctimas del agua.
Los peces vieron aquí su paraíso,
su pecera sin límites,
y saltaron de los ríos, lagunas, arroyos,
más allá de sus orillas.
Ya no estaba la muerte allá en lo seco
blandiendo el filo de sus malas intenciones
con su guadaña de oxígeno.
Ya no.
Se subieron a los árboles y jugaron a ser
hojas, flores, frutos.
Jugaron a las escondidillas en los templos.
Entraron a las casas y burláronse**

de las peceras.

Ascendieron al cielo
y formaron burbujas a orillitas
de las nebulosas.

Cuando triunfó plenamente
la ecuación de igualdad
entre el agua y el espacio,
decidieron metamorfosearse,
cambiar de perspectiva
y mudar de nombre.

Un pez, que admiraba la formación
de los círculos concéntricos,
se convirtió en *pez globo*
para decir al mundo
que había sido espectador
de un plenilunio.

Varios peces se volvieron *voladores*
después de acurrucarse en los nidos abandonados
de un ramaje.

Uno tropezó con un yunque
y atolondradamente
se puso a ser, herrero armonioso,
un *pez martillo*.

Otro, tarareando una marcha militar
de su invención,
devino *pez espada*
y no podía vivir sin tasajear cabezas
en medio de los corales.

**Antes de venirse abajo
toda el agua habida y por haber
como señal de castigo,
muerte y resurrección,
“Noé halló gracia ante los ojos
del Señor”, dicen las Escrituras.
Quién sabe qué encontró en él,
o puso en él
o creyó ver en él.
Pero fue de su agrado.
Tal vez su corazón había tomado finalmente
forma de corazón.
Y sus manos habían rumiado y rumiado
su deberes
hasta dar con la obediencia.
Tal vez Eloim tuvo preferencias por él
-hasta hacerlo el segundo Adán
y pasarle la antorcha
de la humanidad agonizante-
porque todo padre,
aunque se encarama a las mayúsculas
de lo absoluto,
tiene debilidad por alguno de sus hijos.**

**Y no sólo por Noé, la primera persona
del diseño,
sino por toda su familia.
Después de que Jehová dijo a éste:
“He decidido el fin de todo ser,
porque la tierra está llena de violencia”...
le ordenó construir un Arca
de tres pisos, con habitaciones
y “calafateada con brea
por fuera y por dentro”.
Y mandó que se embarcaran
él, el elegido, su mujer,
sus descendientes y las esposas,
para garantizar que la crisálida
de la nueva familia
inaugure su aleteo.**

**Si el primer intento creador
sorprende por su desastre
(Lilith dejando tras ella, al abandonar el paraíso,
la inútil pretensión de Adán
de velar el machismo con unas hojas de parra
y Eva haciendo pudorosos incestos
con su progenie),
el rescate del mundo
ahora debería de construirse**

con diferente plan, con otra idea.

**En medio de las aguas turbulentas y voraces,
fue obligatorio,
para retomar el paso
por los imprevisibles vericuetos
de la historia,
que lo que se salvase en el Arca de Noé
fuera la familia.**

La familia.

**El grupo familiar fue protegido,
y las parejas libraron a los sexos
de andarse por las ramas
de árboles genealógicos fortuitos.
Ahora se ocupaban de sembrar
sus árboles, de regarlos
y de hacerlos crecer
hasta los andurriales de las nubes.**

**Noé, por orden de Jehová,
hizo subir a la embarcación
elefantes y elefantas,
leones y leonas,
caballos y yeguas,
cocodrilos y cocodrilas
y un etcétera de especies animales
-con inclusión de criaturas invisibles**

**que, escondidas en su velo impenetrable,
ponen ojos de vidrio tras los párpados.**

**Las pobres bestias
(amontonadas inmisericordemente,
sin celdas,
sin espacio,
sin pronombres personales en la frente,
con la identidad puesta en entredicho
por días y más días)
cupieron, al parecer,
en ese reducido zoológico flotante,
aunque no
en la imaginación,
porque aquí
no se pueden superar
las dificultades de lo imposible.**

**La lluvia duró cuarenta días y cuarenta noches:
“Fueron rotas todas las fuentes
del grande abismo,
y las cataratas del cielo
fueron abiertas”.**
**Los templos, las casas, los árboles,
las montañas,
todo lo que tenía
un lugar en el espacio y en el tiempo,
desapareció engullido por las espumosas**

**mandíbulas del mar.
La barcaza proseguía
en medio de un oleaje furibundo
lanzando feroces alaridos de saliva
para alejar la muerte.
Se agarraba a dos manos a su instinto
de supervivencia,
suponía alcanzar en cada ola
su buen puerto,
y girando y girando sobre sí
lograba anclar a las orillas
-¡a las orillas sólo!-
del peligro.**

**Después de varios meses
de respirar “las cataratas del cielo”,
todo,
sin el seca entidad
de una sola excepción,
todo, digo,
acabó por ahogarse,
bajo un efímero epitafio
de burbujas.**

**Al caer en cuenta todo ser viviente
que, para vivir o sobrevivir, había
que ponerse a respirar,
cualquier forma de vida alrededor del Arca**

**fue sucumbiendo
hasta hacer del planeta un camposanto
de cadáveres flotantes.**

**Con sus manazas líquidas
fue Dios en realidad quien asfixió
a todo lo viviente.**

Después se dijo: ya estuvo bien.

**No dejemos que la exageración
se salga con la suya
y coloque grilletes en los pies
de mi albedrío.**

**Y, sin decir agua va,
sin contemplaciones,
sin titubear,
de modo abrupto,
le arrebató a la muerte su guadaña
y con un golpe seco,
le cercenó las manos.**

**Después hizo pasar sobre la tierra
un hálito,
una caricia de aire,
las aguas se fueron agostando
y el Arca ancló en el monte Ararat.**



“las aguas se fueron agostando”

4

**Al término del diluvio,
cuando Javeh arrojó
desde el globo en que viajaba
el lastre de toda su iracundia,
y logró ascender y amoldarse
a la perfecta curva
de su cielo,
para conmemorar la ocasión
tomó con una mano un pincel
y con la otra
la paleta del espectro,
y, de una sola pincelada,
trazó, acompasadamente**

**y abarcando la cuadriga de puntos cardinales,
la curvatura de la nueva vida.**

**Desde el Arca, varias aves,
escuchando los distantes clamores de la libertad,
se arrojaban al espacio,
la esperanza a flor de plumas,
pero después de algunas horas
volvían al único punto seco de la tierra
con los ojos oscurecidos
por la visión enarenada,
desoladora,
de las salobres y volubles dunas.**

**El cuervo hizo un viaje redondo
y volvió con la evidencia
de que la noche se resistía a desaparecer.
La paloma, al tornar, lo contradijo:
una luz recién nacida ya sacaba trompicones
a la negrura
y algún ruiseñor pretendía picotear
los primeros indicios de la aurora,
aunque los mares
no daban los brazos de sus olas
a torcer.**

**Todo era nuevo alrededor del Arca,
inédito,**

**original,
nunca visto.**

**Los árboles estrenaron pájaros.
Un polluelo picoteaba su cascarón
e inauguraba un mundo.**

**Un borriquillo
tataraviejo de Platero,
estrenaba pulmones
y preguntaba dónde hallar
los naranjos en flor.**

**Las aves, cuervos y palomas,
volando desde el Arca,
describían un irregular movimiento translaticio
alrededor de un punto.
Después de algunas horas,
tornaban al único paraje seco
trayendo en sus alas
kilos y más kilos de cansancio.**

**Un día, una paloma trajo en su pico
una indudable señal de existencia.
Dícese que fue una hoja de oliva,
quizá lo fuese,
pero a mí se me figura
que era más bien de yerbabuena,
una bienquista planta
perfumada por su nombre.**

**Otra paloma ya no volvió.
Fue un punto engullido
poco a poco por lo invisible.
La tierra había recuperado
sus límites con el aire
y sus playas con el mar.**

**¿El orbe nacido del Diluvio,
del borrón y cuenta nueva que hiciesen
las húmedas manos del Señor
superó al primigenio?
¿Este mundo fue digno
de la Perfección,
de aquella que un día
se arremangó los ímpetus
y puso manos a la obra?
¿Se corrigieron los errores?
¿Hubo un instante en la mente creadora
para la autocrítica?
¿La ineptitud fue llevada al paredón
y sus ademanes supervivientes recibieron
el tiro de gracia?
¿Se arrojaron las averías
por el bendito despeñadero
de una roca Tarpeya?
¿El mal estaba en el esbozo,
en los materiales**

**o en la torpeza del acabado?
¿Se aprendió del error
como el que deviene alumno
del frentazo que se da
en una de sus ilusiones?
¿Noé era mejor que Adán?
¿El Arca superaba al Paraíso?
¿Los gigantes, que pastoreaban nubes,
merecían ser ahogados?**

**El mundo tal como lo conocemos,
lo vivimos y nos vive,
brota del Padre Noé
y no del viejo Adán que sólo fue el inicio
de una humanidad con los pasos en falso
contados.**

**Las guerras mundiales,
el odio nuestro de todos los días,
la inquisición,
los genocidios, los holocaustos,
la bomba construida
al desintegrar los átomos
de la hermandad,
forman parte de su vida,
historial casi tan oscuro
como el diluvio de ruinas que podría
suceder al otro,
si es que el caos se decide**

a reanimar sus puños.

**Y todo esto
¿habla de una mejoría?
¿Los caballos
están cambiando
sus pezuñas por alas?
¿El amargor de siempre
está a una abeja
de convertirse en miel?**

5

**Lo primero que le ocurre a Noé
una vez salido del Arca,
dice lo contrario:
empezó, como Caín, a trabajar el campo,
a introducir briznas de tiempo
bajo su superficie,
y la gleba, húmeda todavía,
se puso a insinuar capullos,
a decir flores
y a gritar frutos.
Y nuestro antecesor,
al comprobar la fecunda disposición
de la tierra,**

su generosidad sin tapujos,
formó un viñedo,
tomó la semilla,
la acercó a sus labios,
no sé qué le aconsejó,
y la enterró en el limo.

Más tarde, llevó de la mano a la vid
a recorrer las etapas requeridas
para colmar sus ramas
del dulzor en miniatura
que, en racimos, arrancó del árbol.
Noé condujo, correteándolas,
a las jugosas perlas ya maduras
a cazos y peroles
donde, tras una danza de pies desnudos,
las puso a fermentar
para que, ya en su punto,
en su orgasmo de azúcar,
consumasen el milagro de permitirle
empinar el codo.

El vino en las entrañas de Noé
se puso a aletear
-como un pequeño ángel
desnutrido de cielo-
hasta *subírsele*;
se diría un pájaro

que nace de la flora y la fauna
del estómago,
y ahora se alimenta
con migajas de cerebro.
Surge entonces la euforia
que trae un repertorio de canciones
bajo el brazo
y al reconocerlas Noé,
sus pies se ponen a danzar
dentro de las sandalias.

Se desinhibe
y, tras de desabotonar el ropaje
habitual del pudor,
se pasea desnudo
adentro de su choza,
a lo largo y a lo ancho de su desvergüenza.
No permite que un solo hilo de lana
pugne por encubrirlo.
¿Por qué lo hace?
¿Por qué lleva a cabo
esta inesperada acción
que deja perplejos a sus hijos
y al futuro?
Por lo visto, quiere tener los testículos al aire,
poner, por un momento, la historia por venir
a la intemperie.
Por lo visto.

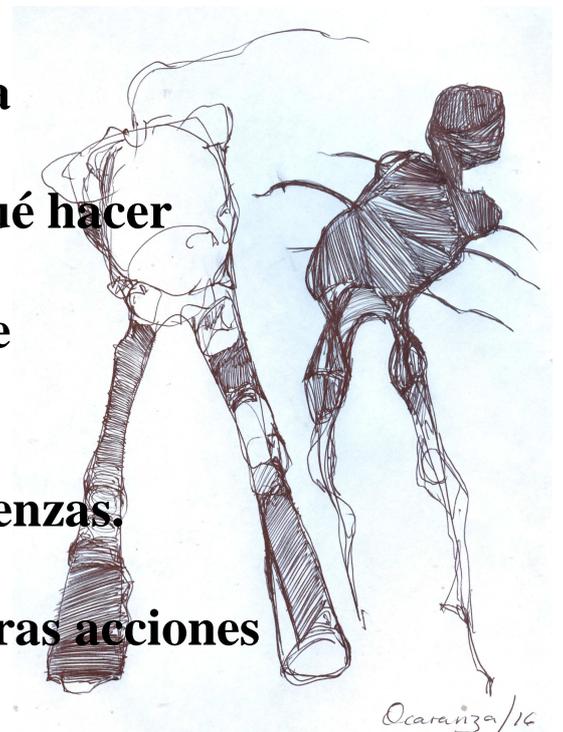
**Tal vez sueña en abrir el calabozo de algodón
a la criatura de su cuerpo
que, seducido por la tabla de multiplicar,
y abrazado a su lujuria con el aire,
da señas de querer repoblar al mundo.**

**¿Dónde se hallaba su consorte?
¿Dónde estaba esta matrona
de la que ignoramos todo:
si sus senos tenían el tamaño acogedor
que necesitaba la cabeza de Noé,
si la suavidad del pelo de su esposo
era debido a la frecuencia de sus caricias,
o si tenía mareos
por sus embarazos o los vaivenes
del Arca salvadora?**

**¿Fue el nuevo patriarca un exhibicionista?
¿Y lo era con sus hijos?
¿Fue una prefiguración de Onán
que, desflorando puntos del espacio,
usaba como leños, contra el frío,
la madera de las cunas vacías?”
¿Quería *sacar del closet*,
del último rincón de su vergüenza
un ímpetu velludo y primitivo
que hablaba en otro idioma?**

**Los hijos -Sem, Cam y Jafet-
reaccionaron de diferente manera
ante los desfiguros enigmáticos
de su padre
que se dirían carne de manicomio.
El menor –Cam- le echó una mirada,
contempló de reojo la infracción
de las leyes,
se regocijó con el escándalo,
puso dentro de una pompa de saliva
la más hiriente de sus burlas
e hizo que el aire la deshiciera
sobre la cabeza de sus hermanos.**

**Sem y Jafet no permitieron
que ni el menor esbozo de sonrisa
les ensuciara la boca.
Bajaron los ojos y no supieron qué hacer
por un momento
tanto con la reacción incalificable
del benjamín
como con la actitud de su padre
que sin pudor hablaba sus vergüenzas.
Vieron sus propias manos
y, en ellas, el esbozo de las primeras acciones
de su obligación.
Corrieron a buscar
no sólo una túnica**



Ocaranza/16

”Sem y Jafet no permitieron que ni el menor
esbozo de sonrisa les ensuciara la boca”

**sino la íntima prenda del recato,
y entre los dos, sin verlo,
cubrieron a su padre.
Y dejaron sin palabras
al escándalo.**

**¿Por qué el nuevo hombre
del nuevo mundo
lo primero que manifestó,
al desembarazarse de la tiranía
de las aguas,
era un ambiguo comportamiento
sexual?
¿O no fue así?
Su proceder,
en el fondo natural
-como el embrión de un campo nudista-,
¿no desenmascaró conductas
impropias de los hijos
(las de Cam, maliciosas y lúbricas,
las de Sem y Jafet, pudorosas y avergonzadas)
que no debían haber brotado
en un mundo que dibuja la brocha
de lo nuevo?**

**Detrás de Noé y sus acciones “desvergonzadas”
¿no se encubría algún diantre,
de esos que se secretean con las perversiones**

**y les pasan el micrófono?
Detrás de las burlas de Cam
-a cuyos descendientes maldijo Noé-
¿no bullían algunos ángeles
o demonios chocarreros
que, ante el cuerpo desnudo
y la carne sincerada,
vivían la más gozosa forma de enfilear
los dedos de los pies
hacia el infierno?**

**Detrás de los otros hermanos
¿no se hallaba uno de esos rígidos ángeles
que tratan de ahogar la libertad
con humaredas de incienso,
o de poner la pasión libidinosa
en el banquillo de los acusados
y emitir un fallo
cuyas letras movedizas
inexorablemente
conducen a la horca?**

**Pero atrás de los ángeles o demonios
que se piensa están
a espaldas de los hombres,
¿no se hallará la mano de Dios?
¿No serán los hilos
de apretado incienso**

**con los que el Señor
mueve sus marionetas?**

**Se dice que el Creador
-que moldeara las manos
de los hombres y mujeres
en la manuable arcilla de la nada-,
los dotó no sólo de pulmones,
órbitas con ojos y pupilas,
pestañas,
y una libido que se encuentra
en diversa clave musical,
también de libre albedrío
o sea de un ámbito
en cuyo portón puede leerse:
“se prohíbe la entrada de la ley”
y más abajo:
“Naturaleza: no hay lugar para ti
en este rincón donde se halla
en embrión lo portentoso
de las decisiones”.**

**Se dice y se supone
que el libre arbitrio
le corta las manos intrusivas
a la Divinidad
¿pero que hay entonces de su omnipotencia,
del cambiar de sitio las montañas
a un tronido de dedos,**

**del que la muerte sea la regla
que se devora,
como Saturno a sus hijos,
todas las excepciones,
o del que, porque así le place,
existan “intermitencias de la muerte”
en una igual distribución *per capita*
de últimos suspiros?**

**¿Qué resta entonces de la potencia absoluta,
del que no sólo es el agente de tránsito
de la translación de los planetas
y de las agitadas nebulosas corpusculares,
sino la base del verbo ser
y todas y cada una de sus conjugaciones?**

**Valido de esta omnipotencia,
¿el Creador mejoró la inicial versión del mundo
con la segunda?
¿Adán fue hecho menos a su imagen y semejanza
que Noé?
O ¿repitió errores,
como cualquier criatura
envenenada por la finitud?
¿O no será que ese Dios
que construye y destruye
sin ton ni son,
que elige a algunos y repudia a otros,**

**como un superhombre minusválido,
y que mucho se parece a sus criaturas,
¿es en realidad una ficción, la quimera
de la loca de la casa,
una Criatura que emerge
de la infelicidad,
de las pústulas arrodilladas demandando alivio,
de un valle en que el llanto universal
forma sin un solo pañuelo de reposo,
una lluvia que cae, cae, cae
de las nubes que cargan en su cráneo
los hombres y mujeres ?**